

- Instrucciones:
- Duración: 1 hora y 30 minutos.
 - Antes de contestar, lea atentamente las dos opciones, A y B, que se le proponen.
 - Elija una de estas opciones: la opción A o la opción B.
 - La puntuación de cada cuestión está indicada junto al enunciado de la misma.

OPCIÓN A

Otra manera

Me admira que, tantos días después, sigamos pegados a la catarata de las páginas necrológicas de Mandela sin repulsión ni hastío, que es lo que se suele experimentar en este tipo de hemorrágicos ditirambos mortuorios. De Mandela, en cambio, nos interesa todo, desde los magníficos textos de Carlin hasta las imágenes de esa fiesta interminable que está siendo su despedida. La intensidad de nuestro interés nos da la medida de lo muy necesitados que todos estamos de creer en lo que Mandela representa: alguien a quien la adversidad no doblegó, a quien el odio no envenenó, a quien el poder no corrompió. Era un político que honró la política.

Corren malos tiempos para la democracia. Veo en todo el mundo una crisis en la credibilidad de este sistema, un creciente enojo ante sus abusos evidentes, ante su hipocresía y su cinismo. Nadie parece confiar en los políticos: la frase "todos son iguales" es el lema de moda. Y los únicos que parecen un poco menos iguales, justamente, son los que preconizan las hogueras purificadoras y la mano dura. Quiero decir que veo brotar por doquier la flor negra de la añoranza de la tiranía. Haber nacido en una dictadura me vacunó contra ello, pero el mundo está lleno de ignorantes que, escandalizados por las corruptelas democráticas, creen que los sistemas dictatoriales son más limpios sólo porque son infinitamente más opacos: no sólo la porquería y los abusos no trascienden, sino que además dan respuestas simples a los problemas complejos y luego se encargan de ocultar todo el daño que esa simplificación ha provocado. Yo sigo creyendo, en fin, que la democracia es el sistema menos malo, y que, con todas sus contradicciones, ha permitido mejorar notablemente la situación del mundo. Y también creo que no hay que rendirse y que hay otra manera de hacer política. Lo demostró Mandela.

Rosa Montero, *El País*, 10-XII-2013.

Cuestiones

- Señale y explique la organización de las ideas contenidas en el texto. (Puntuación máxima: 1,5 puntos).
- Indique el tema del texto. (Puntuación máxima: 0,5 puntos).
 - Resume el texto. (Puntuación máxima: 1 punto).
- Realice un comentario crítico del contenido del texto. (Puntuación máxima: 3 puntos).
- Indique la clase y la función de los siguientes pronombres, subrayados en el texto: a) *nos*; b) *quien*; c) *Nadie*; d) *que*. (Puntuación máxima: 2 puntos).
- Exponga las principales características del lenguaje periodístico. (Puntuación máxima: 2 puntos).

- Instrucciones:
- Duración: 1 hora y 30 minutos.
 - Antes de contestar, lea atentamente las dos opciones, A y B, que se le proponen.
 - Elija una de estas opciones: la opción A o la opción B.
 - La puntuación de cada cuestión está indicada junto al enunciado de la misma.

OPCIÓN B

MAX.—¿De qué te acusan?

EL PRESO.—Es cuento largo. Soy tachado de rebelde... No quise dejar el telar por ir a la guerra y levanté un motín en la fábrica. Me denunció el patrón, cumplí condena, recorrí el mundo buscando trabajo, y ahora voy por tránsitos, reclamado de no sé qué jueces. Conozco la suerte que me espera: Cuatro tiros por intento de fuga. Bueno. Si no es más que eso.

MAX.—¿Pues qué temes?

EL PRESO.—Que se diviertan dándome tormento.

MAX.—¡Bárbaros!

EL PRESO.—Hay que conocerlos.

MAX.—Canallas. ¡Y éstos son los que protestan de la leyenda negra!

EL PRESO.—Por siete pesetas, al cruzar un lugar solitario, me sacarán la vida los que tienen a su cargo la defensa del pueblo. ¡Y a esto llaman justicia los ricos canallas!

MAX.—Los ricos y los pobres, la barbarie ibérica es unánime.

EL PRESO.—¡Todos!

MAX.—¡Todos! Mateo, ¿dónde está la bomba que destripe el terrón maldito de España?

EL PRESO.—Señor poeta que tanto adivina, ¿no ha visto usted una mano levantada?

Se abre la puerta del calabozo y EL LLAVERO, con jactancia de rufo, ordena al preso maniatado que le acompañe.

Ramón María del Valle-Inclán, *Luces de Bohemia*.

Cuestiones

- Señale y explique la organización de las ideas contenidas en el texto. (Puntuación máxima: 1,5 puntos).
- Indique el tema del texto. (Puntuación máxima: 0,5 puntos).
 - Resuma el texto. (Puntuación máxima: 1 punto).
- Realice un comentario crítico del contenido del texto. (Puntuación máxima: 3 puntos).
- Analice sintácticamente el siguiente fragmento: *Mateo, ¿dónde está la bomba que destripe el terrón maldito de España?* (Puntuación máxima: 2 puntos).
- Exponga las características de las principales tendencias del teatro español del siglo XX hasta 1939. Cite las obras y los autores más representativos. (Puntuación máxima: 2 puntos).